

IMPORTANCIA DE LA MAESTRÍA EN LOS ESTUDIOS VISUALES

La Maestría en Estudios Visuales (en adelante MEV), inició en 2009 con la Primera Promoción de la que egresaron 15 estudiantes. Le han seguido cuatro promociones, con un total de 55 graduados, y dos promociones más con 35 alumnos que actualmente la cursan, haciendo un gran total de 90 estudiantes, cifra encomiable para el promedio de programas afines a nivel nacional. De ese conjunto, el 22.2% son de nacionalidad extranjera, principalmente latinoamericanos.

El objetivo general del programa es:

...formar capital humano con alto nivel de preparación en la producción artística y el análisis de los problemas de la imagen y la visualidad contemporánea mediante el desarrollo de modelos propios de conceptualización que incidan en la producción, la pedagogía y la epistemología del arte (UAEM, 2010: 31).

La Estructura Curricular contiene tres áreas:

- a. Básica: de capacitación en el estudio de lenguajes visuales, epistemología de la imagen y crítica de la visualidad contemporánea, a partir del análisis y la producción de obras y textos relacionados con el desarrollo de proyectos individuales.

- b. De aplicación del conocimiento: producción, pedagogía y epistemología del arte: que proporciona los conceptos teóricos y metodológicos que permitan a los estudiantes comprender la imagen como forma de generar y expresar conocimientos, construidos desde una lógica visual susceptible de ser transmitida, discutida y evaluada según parámetros culturales enfocados a la producción, pedagogía y epistemología del arte.
- c. Complementaria y estratégica: para la actualización, con informaciones emergentes que aparecen en el campo del arte, abordando alternativamente nuevos conocimientos dentro del hacer y el pensar, hacia el reconocimiento de los diferentes "circuitos" donde se desenvuelve el productor, educador o investigador de la imagen y la visualidad actualmente.

Parte de la fortaleza del programa radica en sus seminarios de experimentación visual y de investigación visual aplicada, ya que se constituyen en espacios privilegiados para el pensamiento y discusión colectivos de alto nivel académico.

Asimismo, se ha establecido semestralmente la realización de un Coloquio, donde se presentan ponencias y avances de los Trabajos Terminales de Grado (TTG), espacio colegiado que invariablemente aporta reflexiones y debates propositivos que contribuyen al mejoramiento de los escritos para titulación; así como ponencias magistrales que abordan diversos temas de actualidad en los Estudios Visuales. Cabe señalar que esta práctica incluye la realización de un Coloquio anual dentro de la Facultad de Artes, y otro Coloquio que se lleva al cabo en otra institución ubicada fuera del Estado de México, con lo cual se generan intercambios con diversos estudiantes y docentes, enriqueciéndose en todos los casos el sentido de la crítica y de la exposición de trabajos ante pares.

Consecuencia del compromiso de tutores y estudiantes, así como de la eficacia de los seminarios de experimentación e investigación aplicada en el avance general de los Trabajos Terminales de Grado, es que se registra más del 80% de titulación en la historia de la maestría, indicador clave para que el programa se mantenga en el Padrón de Posgrados de Calidad del CONACYT.

En el conjunto de TTG de los egresados, se destacan los temas relativos a la Estética y a la Epistemología del Arte, con menos frecuencia en Producción y en Pedagogía. Lo que evidencia importantes preocupaciones por la imagen y la visualidad contemporáneas,

con especial interés en los procesos; pero también en la profesionalización de la visualidad como resultante de la transdisciplinariedad que le es consustancial.

La MEV ha centrado su atención en el problema de cómo la producción de imágenes que le es propia, expresa, en la dimensión social de la creación artística, su parte crítica, quizá la que más capacidad tiene para debilitar la 'fijación' de la irreflexión en un mundo donde las imágenes son parte muy importante de su constitución. Por ello, el programa gravita en torno a un tipo de producción reflexiva, en la cual el potencial de lo visual se exige contrario, o al menos cuestionador, al establecimiento de una relación de mera instantaneidad, es decir, de una coincidencia plena con el mundo, como efecto de la ausencia del pensamiento en ese "exceso" de sentido que el régimen actual de la visualidad se atribuye (Rodríguez, 2016).

De ahí que la MEV ha otorgado especial interés a la formación de profesionales de la visualidad contemporánea, que sean críticos y a la vez creativos en cuanto al conjunto de operaciones de lo visual en la configuración del universo de la estetización que pareciera haberse constituido, en su fabulosa sofisticación, como el poder mismo, o sea, como un sistema que se autoproduce generando a su vez la entidad de lo social desde él (Prada, 2005).

Pensar en la enseñanza de los Estudios Visuales, como un campo de transdisciplinariedad, supone, ante todo, la previa relocalización de la producción artística en la disolución de la diferencia entre los procedimientos, estrategias y fines de la política y la cultura. Asimismo, interesa no sólo reflexionar acerca de la pedagogía artística sino, además, en la filosofía que seamos capaces de forjar a fin de mantener la educación en constante renovación y estrecha vertebración sociológica (García, 2011).

Para 2016 se trata de consolidar esta propuesta de posgrado de calidad centrado en una posición más comprometida con el análisis de la interrelación entre poder, sistema lingüístico y prácticas culturales, es decir, en las formas en las que se produce la sistematización controlada del lenguaje (ya eminentemente visual) y el conocimiento (Kosuth, 1997).

La rápida evolución y progresiva complejidad de las prácticas artísticas de las últimas décadas, así como la cada vez más problemática articulación de éstas con el entramado de lo social, han llevado a los centros de enseñanza del arte a una difícil situación.

Cambios y evolución vertiginosa cuya progresión no se ha visto acompañada, no obstante, de un proceso paralelo en el ámbito educativo, especialmente de posgrado, lo que ha ahondado en la ya preocupante problemática en la enseñanza del arte en el contexto de las nuevas sociedades del conocimiento.

Por otra parte, resulta especialmente importante la aproximación que a las prácticas artísticas y estéticas emergentes genera la transdisciplinariedad de la investigación propia de los Estudios Visuales, puesto que, desde este enfoque, ya no sería posible considerar que el discurso sobre el arte pueda tener una existencia independiente como disciplina, toda vez que, como afirmó Susan Buck-Morss, ni como práctica, ni como experiencia, menos aún como fenómeno podría ser aislado el arte hoy del conjunto de las prácticas de producción visual (Buck-Morss, 2009). De ahí que no dejen de atender los Estudios Visuales hoy al arte como forma distintiva de creatividad visual, ni obvien su tradición historiográfica. Sin embargo, los Estudios Visuales siempre anteponen la importancia del análisis crítico de la imagen como objeto social, a su legitimación como perteneciente al ámbito de lo artístico o a la llamada "institución arte". El punto es que, si bien los esfuerzos de integración de lo artístico en la esfera de lo social, como actividad o actitud de vida, han exigido su plena desterritorialización como actividad independiente o separada, no quiere ello decir que sus efectos no sean exclusivos.

Por lo tanto, tarea importante de la MEV desde su fundación ha sido la acción de dismantelar los códigos de comunicación existentes mediante la recombinación de algunos de sus elementos en estructuras que pueden ser usadas para generar nuevas imágenes del mundo, propuesta por Victor Burgin, en la medida que como la actividad exclusiva de la práctica artística hoy, sería, seguramente, la que exige un desarrollo más apremiante (Burgin, 2006). Ahora bien, la enseñanza profesionalizante de los Estudios Visuales, tal como es concebida en la MEV de la UAEMéx., expresa el carácter problemático del pensar, el conocer y el actuar. Incluso, tal vez se trate de un buen modelo para el cuestionamiento de las condiciones de posibilidad misma del conocimiento y la producción de sentido, en la manera como éste es administrado y construido por los mecanismos sociales y la producción dominante en las sociedades contemporáneas; pero también para la construcción de propuestas de abordaje y solución de cuestiones centrales de la visualidad y los regímenes escópicos que imperan bajo la cultura digital actual (Brea, 2007).

Por ello, la MEV recupera la perspectiva de que, mientras la enseñanza del arte debe combinar la orientación pragmática y resolutive del conocimiento técnico de los medios contemporáneos de producción visual; los Estudios Visuales aportan la promoción de nuevas preguntas, diversas interrogaciones, vacíos del sentido como vías de escape de los excesos de sentido propios de las lógicas comerciales y políticas de las sociedades de elevado consumo.

El éxito en la configuración de entidades interrogativas es el de la exposición de lo que siempre se halla oculto y sustraído, lo que, aun existiendo, parece eludido, sin forma en un mundo donde todo aparece exagerada y engañosamente explícito, es decir, y utilizando la fórmula baudrillardiana, demasiado obvio para ser verdad. De ahí que la MEV dé especial acento en la puesta en crisis/desconstrucción de certezas, como condición para avanzar en la construcción de estrategias y/o reformulaciones sobre la visualidad (Baudrillard, 2006).

Coincidimos en que la creación artística, según Guattari, debido a la interrelación de saberes que le es propia, intervendría fundamentalmente en el establecimiento de dispositivos productores de focos de subjetivación. Esto es, de un núcleo enunciativo, que permitiría reemplazar, a nivel social, la oposición entre sujeto y objeto por la de producción/subjetividad (Guattari, 1994). Esto es de la mayor importancia para la MEV, toda vez que la formación de recursos humanos en los diversos cursos atiende precisamente esa relación, como la base para el despliegue de los dispositivos de creación y de investigación aplicada.

Por otra parte, la Maestría en Estudios Visuales asume plenamente la concepción de Anna María Guasch, en el sentido que los estudios visuales, en tanto proyecto de transdisciplinariedad, surge como alternativa al carácter "disciplinar" de buena parte de las disciplinas académicas, incluyendo la Historia del Arte, sosteniendo hasta la fecha un interés y producción en textos, libros y antologías, así como variados y numerosos ensayos entorno a la visualidad, como posibles respuestas a interrogantes formuladas desde distintos campos, tales como ¿cuáles son las vías idóneas para proveer una perspectiva analítica de la cultura visual? O ¿cómo acotar los límites conceptuales a un campo tan expansivo como éste? (Guasch, 2003).

Según el llamado pictorial turn de Mitchel, se trata de un descubrimiento postlingüístico y postsemiótico de la imagen, una compleja interacción entre la visualidad, las

instituciones, el discurso, el cuerpo y la figuralidad, y sobre todo es el convencimiento de que la mirada, las prácticas de observación y el placer visual unidas a la figura del espectador puede ser alternativa a las formas tradicionales de lectura unidas a los procesos de desciframiento, decodificación o interpretación (Mitchel, 2003).

Por ello, lo importante es examinar en profundidad el papel de la imagen en la vida de la cultura, o bien considerar que el valor de una obra no procede (o no solo) de sus características intrínsecas e inmanentes sino de la apreciación de su significado, tanto dentro del horizonte cultural de su producción como en el de su recepción e interpretación.

El énfasis en la interpretación invoca otra noción especialmente relevante en la MEV: "Semiótica de la representación", por la que de cada imagen lo que cuenta no es el concepto de parecido o mimesis, sino el entramado del discurso semiótico por el que cada obra contribuye a estructurar el entorno cultural y social en el cual se encuentra localizada, en una opción que se quiere alejada de una tradicional historia social.

Los estudios visuales, tal como se conciben en la MEV, se presentan como una concepción inclusiva que posibilita la incorporación de todas las formas del arte y del diseño, o fenómenos relacionados con el cuerpo, tradicionalmente ignorados. Incluye una amplia variedad de cosas visibles (de dos y tres dimensiones) que el ser humano produce y consume como parte de la dimensión social y cultural de sus vidas. Y aquí entran tanto el campo de las bellas artes, como los del diseño, el film, la fotografía, la publicidad, el video, la televisión o el Internet.

En una palabra: en la MEV el estudio de la visualidad, de la visión y de los medios ha de entenderse de la manera más inclusiva posible, casi como un colapso, convergencia o solapamiento entre los distintos medios, los tradicionales junto a los nuevos, como los digitales, a modo de táctica con la cual estudiar la genealogía, definición y funciones de la vida cotidiana "posmoderna" dominada/globalizada de la visión: crear el marco de referencia teórico en el cual tengan cabida las culturas de lo visual: la retórica de la imagen, el panopticismo, las relaciones entre mirada y subjetividad, el fetichismo, así como un estudio cultural de la mirada.

Fuentes consultadas

- Baudrillard, J. (2006) *El complot del arte. Ilusión y desilusión estéticas*, Buenos Aires, Amorrortu.
- Brea, J. L. (2007) "Cambio de régimen escópico: del inconsciente óptico a la e-image" en *Cultura_RAM. Mutaciones de la cultura en la era de su distribución electrónica*, Barcelona, Gedisa, pp. 177-198.
- Buck-Morss (2009) "Estudios visuales e imaginación global" en *Antípoda*, núm.9, julio-diciembre, Colombia, Universidad de los Andes, pp.19-46.
- Burgin, V. (2006) "Reflexiones sobre grado de 'investigación' en los departamentos de artes visuales" en *Journal of Media Practice* 7, núm.2, pp. 101-108.
- García, A. (2011) "Lógicas de la imagen" en *Filosofía de la imagen*, Salamanca, Ediciones de la Universidad de Salamanca, pp. 15-56.
- Guash, A. M. (2003) "Los estudios visuales. Un estado de la cuestión" en *Estudios Visuales*, núm.1, noviembre.
- Guattari, F. (1994) "El nuevo paradigma estético" en *Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad*, Buenos Aires, Paidós.
- Kosuth, J. (1997) "Within the Context: Modernism and Critical Practice" en *Writings, 1967-1988*, Coupure, Ghent.
- Mitchel, W. y J. Thomas (2003) "Mostrando el ver" en *Estudios Visuales* núm.1, noviembre.
- Prada, J. M. (2005) "La enseñanza del arte en el campo interdisciplinar de los estudios visuales" en *José Luis Brea Estudios Visuales. La epistemología de la visualidad en la era de la globalización*, Madrid, Akal, pp.131-141.
- Rodríguez, S. (2016) "Cuestionar lo visible" en *La Tempestad*, vol.18, núm.112, julio, pp. 46-52.
- UAEMéx. (2010) *Maestría en Estudios Visuales*, México, Universidad Autónoma del Estado de México-Facultad de Artes.